



LA MAREA

## Molledo en El camino

23.07.2009 - ALEJANDRO SÁNCHEZ CALVO \*

Con todos los honores, cómo no, Santander cede hoy este hueco a Molledo. Es lo menos que puede hacer con quien acaba de rendir un merecidísimo reconocimiento a Miguel Delibes, tan ligado a él desde niño. Una feliz ocasión para recordar el escenario y el tiempo que el escritor vallisoletano recreó en *El camino* hace casi 60 años. Y en este homenaje, evocador y algo nostálgico sin duda, aparecieron muchas cosas de antaño. Desde las páginas del libro se fueron asomando al acto los paisajes y las gentes del valle que en su día cobijaron a Daniel, 'El Mochuelo', ese muchacho al que el progreso terminó por arrancarle del entorno donde tan arraigado y feliz se sentía. Tenía que salir adelante, le decía su padre. Como les ocurriría a tantos otros en aquel país de la pobreza, tenía que salir de la aldea. Seguir otro camino. No había otro remedio. Sin embargo, en su peripecia personal se nos va revelando algo fundamental: la crítica al mito de un progreso tan irracional, que destruye el medio ambiente y que rompe los vínculos del individuo con la naturaleza, sin aportar soluciones definitivas. No hay más que ver la tristeza de 'El Mochuelo' al tener que salir de su lugar, o el abandono en que han quedado los pueblos. Pues bien, todo esto que Delibes guardó en las páginas de *El camino* -personajes, contenido y paisaje- ha tenido ocasión de salir de allí para acudir de nuevo hoy a su viejo valle. Y no sé por qué me da que se ha encontrado en Molledo con gentes sin duda risueñas ante el homenaje a su autor, pero mucho más escépticas ante un progreso que ha terminado por resolverse en desesperanza y quebranto, que es a lo que ha conducido la crisis económica. Como si Delibes les hubiera convencido. Como si la realidad les hubiera abierto los ojos.